



Un sector en permanente progreso



Si bien el mundo de la construcción ha sido siempre un ámbito en constante evolución, en las últimas décadas ha experimentado un avance técnico notable. Una mayor demanda de prestaciones por parte de la sociedad, que ha tenido su reflejo en un nuevo marco reglamentario mucho más exigente, ha forzado en cierta medida esta progresión.

Este avance, que ha abarcado a todos los sistemas constructivos, ha sido sin duda especialmente significativo en el mundo de las ventanas, las puertas y los cerramientos acristalados. La ventana es seguramente el elemento constructivo que más incide, de forma directa o indirecta, sobre las prestaciones del edificio. Una buena protección frente a las condiciones ambientales exteriores, un buen comportamiento acústico o una alta eficiencia energética en un edificio, son objetivos que no pueden conseguirse sin unas ventanas adecuadas. La ventana es, sin duda, el elemento constructivo en que concurren mayor número de exigencias reglamentarias.

En estos momentos, en los que claramente el sector de la construcción vuelca sus esfuerzos en la necesaria rehabilitación de un parque edificatorio obsoleto y mal conservado, las ventanas, entendidas en su concepto más amplio, vuelven a adquirir un protagonismo claro. La comparación entre las ventanas que integran muchos de nuestros edificios y las que hoy es capaz de suministrar el sector, ponen de manifiesto el extraordinario avance experimentado y las grandes

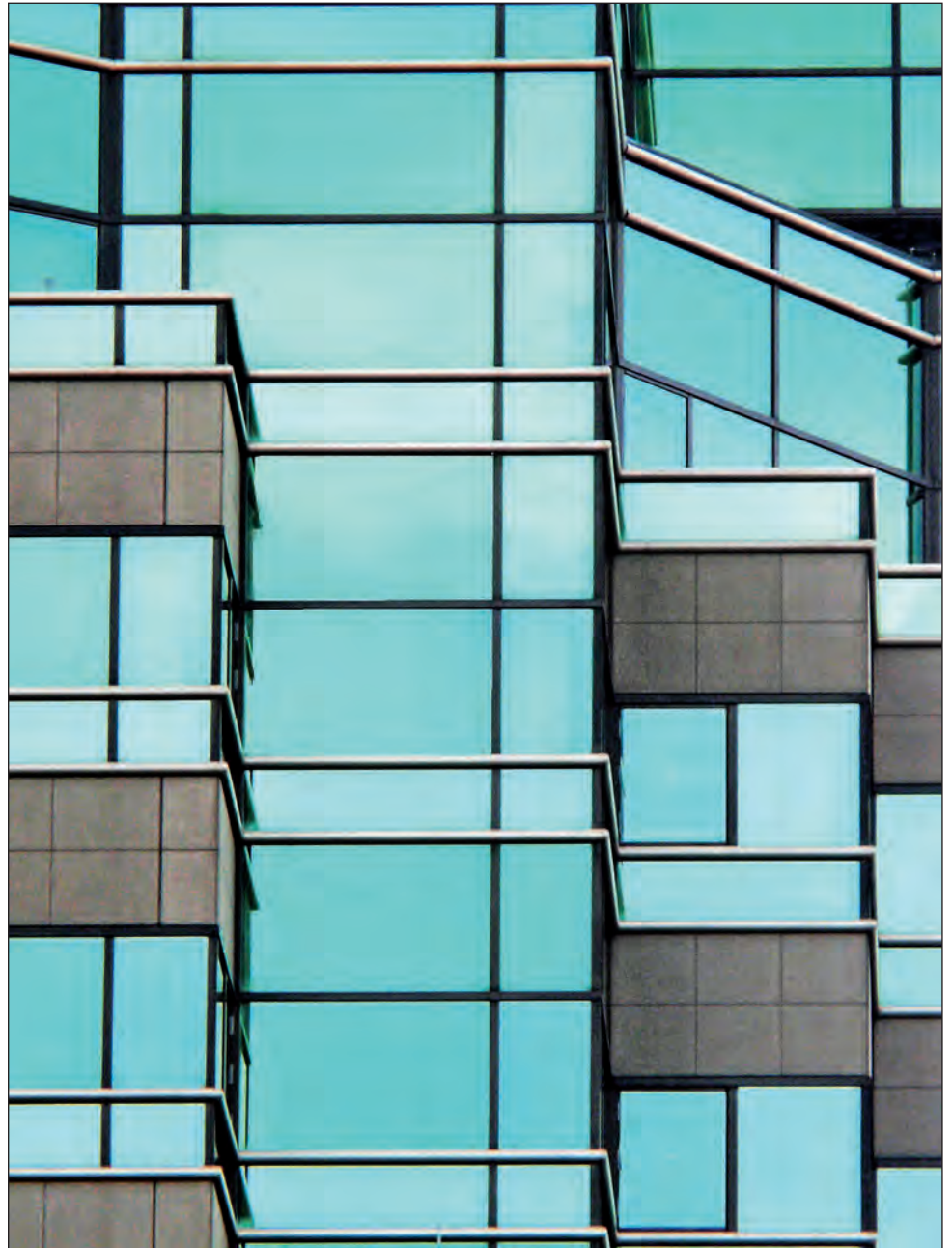
posibilidades de mejora de estos edificios que puede conseguirse simplemente con el cambio de unas ventanas.

En definitiva, el sector ha sido capaz, a pesar de la crisis, de evolucionar tecnológicamente y de dar una respuesta innovadora a las nuevas necesidades. Pero esta evolución no ha concluido. Como es bien sabido, desde el ámbito reglamentario se plantean nuevos retos, algunos tan ambiciosos como la obligación, derivada de la Directiva europea 2010/31/UE, de que todos los edificios que se construyan a partir de 2020 sean edificios de consumo de energía casi nulo. La estrategia lógica para la consecución de este objetivo demandará necesariamente y como primer paso, la reducción de la demanda energética, lo que nos obligará a actuar sobre la envolvente térmica del edificio, mejorando sus prestaciones, lo que nuevamente incidirá sobre el hueco y todos los elementos que lo conforman. Dentro de estos retos también cabría citar la necesidad de dar respuesta al descontento social, manifestado en múltiples ocasiones, sobre las condiciones acústicas de los edificios, especialmente en



relación con el ruido exterior, lo que implica nuevamente a las ventanas. Otros avances, como por ejemplo la integración de la domótica en un elemento que como la ventana tiene que dar respuesta a situaciones tan dispares, adaptándose a las mismas, marcarán sin duda su evolución futura.

Sirvan estas breves palabras como reconocimiento, en este aniversario, para un sector que ha sabido desarrollar tecnológicamente sus productos e innovar, dando cumplida satisfacción a las necesidades sociales y reglamentarias. Y también, para animarle a perseverar en su trabajo, para responder ante los nuevos retos que se le presentan. Estoy seguro que un sector industrial tan dinámico como éste sabrá transformar estos retos en oportunidades para la mejora, participando del cambio de modelo que tiene que operarse dentro del sector de la construcción. Por último, felicitar, con motivo de este 25 aniversario, a la revista Novoperfil y a la Asociación ASEFAVE por la importante labor de divulgación técnica en el mundo de los cerramientos y el vidrio, que ha permitido a los profesionales conocer los avances que se iban produciendo en el sector, contribuyendo de forma notable a la elevación del nivel de calidad de la edificación en nuestro país.



*el sector ha sido capaz,
a pesar de la crisis, de evolucionar
tecnológicamente*

